

La ayuda soviética a la Segunda República española durante la Guerra Civil: el “Oro de Moscú”



Grado en Historia

Año académico 2014-2015

Trabajo Fin de Grado realizado por: Ana Rosa Cánovas

Dirigido por: Dra. Dña. Encarna Nicolás Marín

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



En la imagen de la portada aparece representada la puerta de Alcalá con un gigantesco retrato de Josef Stalin presidiendo el arco central y junto a él, Maksiv Litminov y Kliment Voroshilov. Con motivo del 20ª aniversario la Revolución Rusa la puerta de Alcalá rindió homenaje a la Unión Soviética.

Fuente: <http://www.abc.es/madrid/20150307/abci-curiosidades-puerta-alcala-homenaje-201503051313.html>. Consultado el 20/08/2015

“El sonido que persistentemente reverbera a través
de la historia es el de los tambores de la guerra”

Arthur Koestler

ÍNDICE

1.Introducción.....	5
2.Estado de la cuestión.....	7
3 Metodología y fuentes.....	11
4.Cuerpo del trabajo.....	14
4.1 Las Relaciones de amistad entre España y la URSS durante la II República y la Guerra Civil.....	14
4.2. Una República insegura con el estallido de la guerra.....	18
4.3 La internacionalización e intervención exterior durante la Guerra Civil: la soledad de la República.....	19
4.4.Una República sin salida: Orígenes del “Oro de Moscú”.....	22
4.5 Financiación de la guerra: el traslado del oro.....	23
4.5.1 Cartagena como punto de partida.....	25
4.5.2 Llegó el día: próximo destino puerto de Odessa.....	27
4.5.3. Stalin interviene en el conflicto brindando ayuda Soviética.....	28
4.5.4. Los últimos suministros.....	31
5.Conclusiones.....	33
6. Bibliografía.....	36

1. Introducción.

El presente Trabajo Fin de Grado se enmarca en la línea de investigación «Poder y sociedad en la España contemporánea», dirigido por la Dra. Dña. Encarna Nicolás Marín.

El principal objetivo de este trabajo es realizar un análisis historiográfico de las relaciones Hispano-Soviéticas, con atención al papel de las reservas de metales depositadas en el Banco de España durante la Guerra Civil. La Unión Soviética fue uno de los pocos países que no dio la espalda a la II República cuando ésta se encontraba al borde del precipicio tras la declaración de neutralidad de Francia y Gran Bretaña.

Sin embargo la ayuda soviética no se obtuvo de forma altruista, ya que el Gobierno español se vio obligado a pagar un elevado precio por ella. No tuvo otra alternativa si deseaba conseguir su objetivo de frenar a los generales sublevados el 18 de julio.

Este trabajo de síntesis bibliográfica abordará los factores que contribuyeron al mantenimiento de la República en sus momentos de mayor flaqueza, gracias al apoyo de Stalin.

Analizaré las publicaciones históricas desde una perspectiva política, económica y cultural para mostrar las principales líneas y enfoques por los que ha discurrido la investigación acerca del tema escogido. La elección de este tema para la realización de este Trabajo Fin de Grado se debe al interés que me ha suscitado. Desde siempre escuché diversas opiniones acerca de lo que realmente había sucedido con las reservas de oro ubicadas en Madrid al estallar la guerra civil y el “famoso oro de Moscú”. Asimismo, el apartado de las relaciones Hispano-soviéticas también tendrá una enorme importancia para poder comprender posteriormente el porqué se eligió Rusia como destino para confiar el oro.

El término «Oro de Moscú» se acuñó por primera vez en la década de 1930 por la prensa internacional, especialmente durante la Guerra Civil española y los primeros años del régimen franquista. A nivel internacional, la propaganda antisoviética y contraria al comunismo se hará eco de esta expresión durante los años de Guerra fría,

ésta se empleará con el objetivo de desprestigiar así como desacreditar la ayuda financiera otorgada por los soviéticos a la República española. En este sentido, se popularizó la expresión «a sueldo de Moscú», ya que se consideraba que la mayor parte de los fondos provenían de la URSS. Por su parte, medios de habla inglesa como la revista *Time* utilizaban la expresión «Moscow Gold» para hacer referencia a los planes de intensificar las actividades del movimiento comunista a escala internacional que tenían los soviéticos. En palabras de Magdalena Garrido Caballero *responde al envío de remesas que fueron depositadas en la Unión Soviética para pagar la ayuda conferida a la II República*.¹

Efectivamente, la mayor parte de estudios realizados sobre la contienda tuvieron un carácter muy general y ambiguo, aspecto que se solventó tras la muerte del caudillo en 1975 y el consiguiente inicio de la transición española. La historiografía española se desarrolló en la década de los años ochenta, con un gran número de publicaciones que siguen vigentes. Pese a las incontables obras y trabajos realizados en este ámbito, en la actualidad siguen apareciendo nuevos interrogantes y aspectos desconocidos. Amén de la abundante bibliografía ya existente, aun hoy se sigue generando nuevas aportaciones a través de las cuales se ofrece una visión global y una memoria imborrable del pasado en la sociedad con un afán: no volver a repetir el conflicto, como afirma Julián Casanova: “*La historia no se repite pero siempre rima*”. Una historia de la que hoy día aun quedan testigos y testimonios. Moradiellos argumenta que aún quedan nombres de calles, de villas o de plazas donde se invocan a generales victoriosos o mártires de la Cruzada², que mantienen el pasado reciente.

A tenor múltiples trabajos han abordado este tema, desarrollado a continuación en el apartado del Estado de la cuestión, aunque desde perspectivas muy distintas a la par que contradictorias, por lo que ha sido fundamental para la elaboración de este trabajo una selección bibliográfica de aportaciones primordiales, procurando emplear una información equilibrada y neutral, pese a la gran dificultad que ello conlleva.

¹GARRIDO CABALLERO, M (2008): “El “Oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp.88-109

²MORADIELLOS, E (2003): “Ni gesta heroica, ni locura trágica: nuevas perspectivas históricas sobre la guerra civil”, *Ayer*, nº50, pp.11-39.

2. Estado de la cuestión.

Los estudios sobre las relaciones diplomáticas que la República española mantuvo durante la guerra civil con la Unión Soviética y su consiguiente financiación exterior para costear la guerra, son relativamente recientes. La dificultad de acceso a los archivos rusos y españoles ha sido la causa de la prolongación hasta ahora de investigaciones históricas sobre las relaciones entre ambos Estados.

La eclosión de los estudios dedicados a la cuestión del llamado “Oro de Moscú” ha interesado a científicos sociales y ha tenido gran repercusión en la sociedad española como señala la profesora Magdalena Garrido.³ A su juicio la salida de reservas auríferas del Banco de España para costear la defensa del Frente Popular constituye un tema muy variado y controvertido.

Sin embargo, la mayor producción bibliográfica de este tema está íntimamente ligada a los trabajos del historiador Ángel Viñas. Destacan su monumental trilogía compuesta por *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta Soviética y los hechos de Mayo de 1937*⁴ y *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*⁵. Constituyen las obras cardinales que han abierto nuevas posibilidades de análisis y consulta. Para el autor “*El oro de Moscú sirvió para condenar a la República al infierno*”.

Viñas lleva a cabo una mirada crítica hacia la relación entre la política republicana y el contexto exterior, enmarcando la mayoría de su producción en el plano económico así como en los factores políticos, sociales, intelectuales y militares de la guerra civil. A través de una documentación novedosa derriba mitos y sustituye deficientes argumentaciones por otras mucho más fundamentadas. Hay que señalar que este mismo autor fue uno de los pioneros en exponer a nivel historiográfico la tan mitificada cuestión del oro del Banco de España, objeto de una amplia campaña propagandística

³ En GARRIDO CABALLERO, M (2008): “El “oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29,

⁴ VIÑAS, A (2010): *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de Mayo de 1937*, Barcelona, Ed: Crítica.

⁵ VIÑAS, A (2010): *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona, Ed: Crítica.

por el bando franquista, que se plasmó en un primer libro titulado *El oro español en la guerra civil*.⁶

Viñas concentrará todos sus esfuerzos en estudiar las relaciones económicas y financieras de ambos bandos. Destacan, en este sentido, obras un poco más recientes como *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*⁷ o *El Desplome de la República*.⁸

En el que será uno de sus libros más prestigiosos *La soledad de la República* el historiador comienza así: *Tras el golpe militar de 1936 los virajes que cambiaron el hilo de la historia de España se sucedieron rápidamente*. Unos virajes que al terminar la guerra habrá dejado una España colmada de dolor y sufrimiento.

Ángel Viñas es sin duda el autor más prolífico sobre el tema pero no es el único. La obra de Pablo Martín Aceña, *El Oro de Moscú y el oro de Berlín*⁹, muestra el estado de las reservas de oro al comienzo de la guerra y analiza los factores que llevaron al gobierno legítimo a tomar la decisión de trasladar las toneladas de oro a la capital moscovita.

Hay que resaltar los trabajos de Francisco Olaya Morales en su obra *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*¹⁰, donde el autor ahonda en una investigación sobre las finanzas del Frente Popular. Para el autor, una de las causas principales que llevó al derrumbe del bando republicano fue la desunión que habitaba en sus filas tanto en el ámbito militar, político como financiero.

Enrique Moradiellos aporta en “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”¹¹ a través de una crítica historiográfica, un análisis de los aspectos históricos más relevantes acaecidos durante la guerra civil. Resalta su

⁶ VIÑAS, Á (1976): *El oro español en la Guerra civil*, Instituto de Estudios Fiscales, Vol. 37. Fue retirado por el gobierno de la época y liberado tras las primeras elecciones democráticas.

⁷ VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica

⁸ VIÑAS Á, HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F.(2009): *El Desplome de la República*. Barcelona, Ed: Crítica.

⁹ MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus.

¹⁰ OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed :Belacqua

¹¹ MORADIELLOS, E. (2003): “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, *Ayer*, nº50, pp.199-232.

trabajo: “La política británica ante la Guerra Civil española”¹², donde el profesor analiza de manera exhaustiva los intereses británicos en la contienda española, así como los factores económicos y sociales que llevaron a la potencia británica a adoptar una postura neutral en la guerra civil.

Acerca de la financiación de la guerra interesa el artículo de María Ángeles Pons “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra”¹³, al aportar un balance de la Hacienda durante la guerra para analizar temas tan debatidos como la incapacidad del gobierno republicano para su organización así como la cantidad de suministros empleados por ambos bandos.

Rocío Navarro Comas realizó sendos estudios sobre la internacionalización de la guerra civil atendiendo principalmente la política de No-intervención: “La política anglo-francesa durante la Guerra Civil: análisis del acuerdo de No-Intervención”¹⁴, obra donde realiza un recorrido detallado por las distintas fases que llevaron a los países europeos a buscar un equilibrio para no intervenir en el conflicto bélico español.

Mención especial reclama la Tesis de la profesara Magdalena Garrido Caballero, pues es sin duda el trabajo más completo sobre los diferentes temas de este trabajo. Se trata de una Tesis doctoral que aporta una información enriquecedora gracias a la consulta de archivos en Rusia y en Londres.¹⁵

Los estudios vinculados a la historia cultural fueron más atendidos por otras disciplinas sociales tales como la antropología y sociología, y constituyen una escasa producción centrada en aspectos propagandísticos reflejados sobre todo en obras literarias, revistas, cine, teatro, música e instituciones culturales de la época. En la Unión Soviética los estudios culturales han dado prioridad a los componentes citados, ya que a través de ellos se hacía eco de los acontecimientos que sucedían en España. Por ende, los análisis historiográficos sobre las relaciones de amistad entre Rusia y la España republicana son muy importantes a la par que limitados.

¹² MORADIELLOS, E (1992): “La política británica ante la Guerra Civil española”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, pp. 185-210.

¹³ PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” incluido en el libro MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUIZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons.

¹⁴ NAVARRO COMAS, R. (1997): “La política anglo-francesa durante la Guerra Civil: análisis del acuerdo de No-Intervención”, *Studia Zamoriensa*, segunda etapa, vol. IV, pp. 149-186

¹⁵ GARRIDO CABALLERO, M (2009): *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad hispano-soviéticas*, Murcia, 2009, Edit.um.

La mayor parte de los estudios realizados acerca de las reservas de oro del banco de España y su consiguiente traslado, tuvieron un carácter internacional, ya que la coyuntura política imperante en España estaba enmarcada en la ausencia de libertad de expresión. La censura se convirtió en una constante haciendo que el comienzo de los investigadores españoles fuera realmente complejo y difícil.

A partir de mediados de los años 60, la dictadura impuesta en España desde 1939 por el Generalísimo comenzaba a debilitarse debido a una mayor influencia de la historiografía extranjera, a una creciente conciencia social representada en los universitarios, quienes aunaran sus deseos de vivir en libertad y protagonizarán numerosas luchas antifranquistas, así como a la reducción del control ideológico por parte del Estado.¹⁶

Como vemos, la mayor parte de artículos y textos, se centran en el análisis de una bibliografía generada a partir de la década de los ochenta, momento en el que se produce una gran eclosión en cuanto a trabajos de esta índole, debido a dos factores importantes: uno de ellos, el 50º aniversario de la proclamación de la II República y otro hito, será el 50º aniversario del estallido de la guerra civil.

Con la muerte de Franco en 1975 y el inicio de la etapa democrática las publicaciones de esta índole experimentaron un cambio sustancial, debido a los numerosos avances y logros historiográficos que fueron gestando los historiadores españoles en materia de la guerra civil. Como bien apunta el historiador Juan Andrés Blanco Rodríguez¹⁷ estos nuevos planteamientos no hubieran sido posibles sin toda aquella información que se puso al servicio del investigador procedente de Archivos Nacionales. Aunque no todo será de color de rosa, pues como señala Paul Preston¹⁸ *el acceso a alguno de los archivos estatales será limitado y solo para ciertos privilegiados.*

Sin embargo, los años noventa no se quedaron atrás, pues los estudios sobre la guerra seguían mostrando gran interés entre los historiadores de la época que publicarían nuevas obras a buen ritmo. Con la nueva era, los estudios sobre todos los aspectos de la

¹⁶ BLANCO RODRÍGUEZ, J.A (2007): “La Historiografía de la Guerra Civil española”, *Hispania Nova*. Revista de Historia Contemporánea, Universidad de Salamanca, nº7, pp. 9

¹⁷ *Ibidem*, BLANCO RODRÍGUEZ (2007): pp13

¹⁸ En PRESTON, P (1986): *Revolución y guerra en España 1931-1939*. Madrid, Alianza Editorial, pág.15. Cit por BLANCO RODRÍGUEZ, J.A (2007): “La Historiografía de la Guerra Civil española”, *Hispania Nova*. Revista de Historia Contemporánea, Universidad de Salamanca, nº7, pp 14.

guerra civil verterán nuevos planteamientos e interrogantes con aspectos no tratados hasta el momento debido a la irrupción de una nueva generación de historiadores españoles. Las aportaciones de historiadoras como Inmaculada Colomina¹⁹ u Olga Novikova²⁰, analizan los aspectos culturales imperantes en ambos países durante la II República y la guerra civil. Por ello, en este trabajo intentaremos indagar tanto en los primeros esbozos historiográficos así como en las líneas de investigación más recientes, atendiendo a una producción bibliográfica muy amplia para su elaboración.

3. Metodología y fuentes.

Las fuentes con las que contamos para la realización de este trabajo son abundantes y muy variadas, si bien por la naturaleza del trabajo se han atendido las fuentes secundarias. El primer paso fue la acotación del tema para la elaboración del presente trabajo. Si bien es cierto que en un primer momento se pensó y planteó la posibilidad de elaborar un análisis historiográfico tanto de las relaciones de amistad como de antagonismo hispano-soviéticas durante la II República y la consiguiente Guerra Civil, pero debido a la amplia bibliografía existente y al ser un tema que abarcaba aspectos relevantes, se hizo una selección de los materiales bibliográficos, siguiendo la propuesta de la tutora, para atender las relaciones hispano-soviéticas durante la II República y aclarar lo del «Oro de Moscú», ya que era un tema mucho más concreto.

A continuación comenzó el rastreo de información acerca del tema escogido, para posteriormente emprender una lectura concisa y detallada. Tras la elaboración de un esquema previo para ver cómo estructurar el trabajo, esquema que se centra en la ordenación y evaluación de un amplio repertorio bibliográfico, se desglosaron otros temas que también fuesen importantes y que resultasen factibles. Por último, se pasó a la redacción del mismo respetando siempre las cuestiones de extensión y estructuras plasmadas en el reglamento del Trabajo Fin de Grado.

El grueso del trabajo se centra en el análisis de las principales líneas de investigación que han abordado las relaciones de amistad entre España y la URSS, así

¹⁹ COLOMINA LIMONERA, I (2009): “La influencia de la iconografía soviética en el imaginario colectivo de la izquierda de los años 30”, en *Espacio, Tiempo y Formar, Serie V, Historia Contemporánea*, Nº21, pp. 101-116

²⁰ NOVIKOVA, O (2008): “Las visiones de España en la Unión Soviética durante la Guerra Civil española”, en *Historia del Presente*, nº11, pp 9-44

como la debatida cuestión del “Oro de Moscú”. Este trabajo se ha realizado contemplando la postura de las distintas tendencias historiográficas según el momento histórico. Siendo su principal objetivo la creación de un trabajo coherente y acorde a la producción bibliográfica leída y trabajada referente al tema elegido.

Para llevar a cabo este estudio se ha elegido un criterio analítico, es decir, cronológico quedando el trabajo estructurado en un primer apartado vinculado a las relaciones hispano-soviéticas durante la II República (1931-1939) y un segundo apartado dividido en otros subapartados más específicos exponiendo diferentes aspectos del Oro de Moscú desde el estallido de la guerra civil hasta su final. Estimé útil distinguir con epígrafes para facilitar la comprensión y explicación del proceso.

La metodología seguida en la elaboración del trabajo ha sido sencilla, al tratarse de un trabajo bibliográfico hemos llevado a cabo un criterio de selección según la fecha de producción (índice de obsolescencia), contexto de la publicación y conclusiones aportadas según fuentes consultadas.

En este sentido, la metodología empleada en la elaboración de este trabajo bibliográfico se puede sintetizar en cuatro puntos fundamentales: hipótesis de trabajo, planificación, compilación y por último, presentación.

Aunque los medios audiovisuales son fuentes para una investigación de mayor calado, he manejado el género documental que se constituye como una fuente muy rica y variada de información. Destaca el documental *El Oro de Moscú*²¹ dirigido por la periodista María Dolors Genovés y publicado en el año 1994. En éste trabajo han participado importantes historiadores como Enrique Moradiellos, Gerald Howson, Paul Preston, Juan Velarde, Ángel Viñas o Yuri Rybalkin, quienes exponen su opinión y conocimiento sobre el traslado de las reservas de metal a Rusia, operación altamente secreta y la consiguiente compra de armamento para defender a la República. *De esa obsesión de secreto nacieron el mito y la leyenda*²². El documental ayuda a entender el arduo proceso por el que la República tuvo que pasar para poder conseguir suministros, además de transmitir testimonios como el de José María Rancáño.

²¹ GENOVÉS, M.D (1994): *L'Or de Moscú* en https://www.youtube.com/watch?v=kA4_WkJn3RU

²² Leyenda difundida y propagada por el bando nacional y denunciado por el General Franco el 15/10/1936 en el Heraldo de Aragón ante los gobiernos occidentales por la “expoliación” del oro que estaba llevando a cabo el gobierno republicano.

La búsqueda bibliográfica se ha hecho en bibliotecas regionales: Biblioteca Antonio Nebrija y Biblioteca Regional de Murcia²³, y en Internet a través de ciertos canales de búsqueda en red como Catálogo ALBA²⁴, Dialnet²⁵ o Google Académico²⁶ así como en el buscador de recursos bibliotecarios de la Umu XABIO²⁷ o DIGITUM²⁸. A la hora de realizar la búsqueda bibliográfica por la red me he encontrado con algunos inconvenientes, siendo uno de mis principales obstáculos, las páginas webs a las que no he podido acceder, ya que eran de pago así como los archivos inaccesibles debido a la misma situación.

La guerra civil española y sus secuelas ha sido investigada por distintos colectivos profesionales, por lo que disponemos de una gran variedad temática en cuanto a las revistas que abordan el tema. Si bien el grueso principal se centra en revistas de historia, universitarias y regionales.

Cabe hacer mención a las webs de revistas en línea, que en muchos casos nos permite la consulta de artículos online ofreciéndonos grandes facilidades. Destaca la consulta de las revistas Ayer²⁹, Cuadernos de Historia Contemporánea³⁰, Hispania Nova³¹ o Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea³². También resulta imprescindible la utilización de tesis doctorales³³, pues nos ofrecen las últimas aportaciones y son esenciales para cualquier trabajo.

En última instancia, señalar que para la exposición bibliográfica hemos seguido el sistema Harvard-APA (American Psychological Association)³⁴ de referencias bibliográficas, que consiste en ubicar los apellidos e inicial del nombre en mayúscula:

²³ Catálogo Biblioteca Regional <https://bibliotecaregional.carm.es/Biblioteca/faces/catalogo%3E> (Última consulta el 28/06/2015).

²⁴ Catálogo ALBA en la web: <<https://alejandria.um.es/cgi-bin/abnetcl/O7017/ID02f42faa?ACC=101>> (Última consulta el 28/06/2015).

²⁵ Dialnet en la web: <<http://dialnet.unirioja.es/>> (Última consulta el 28/06/2015).

²⁶ En la web <<https://scholar.google.es/>> (Última consulta el 28/06/2015).

²⁷ En la web: <<http://www.um.es/web/biblioteca/contenido/biblioteca-digital/xabio-buscador>> (Última consulta el 28/06/2015)

²⁸ DIGITUM en la web: <<https://digitum.um.es/xmlui/>> (Última consulta el 28/06/2015).

²⁹ Revista ayer en la web: <<http://www.ahistcon.org/revistaayer.htm>> (Última consulta 28-06-2015)

³⁰ Cuadernos de Historia Contemporánea: <<http://www.ucm.es/index.php/CHCO>> (Última consulta 28-06-2015)

³¹ Revista de Historia Contemporánea Hispania Nova en la web: <http://www.hispanianova.rendris.es> > (Última consulta en 28-06-2015).

³² Revista Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea en la web: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFV> (última consulta 28-06-2015).

³³ Tesis Doctorales en Línea: <<http://www.tesisenred.net/>> (Última consulta 28-06-2015)

³⁴ American Psychological Association(2011),APA, Style,< <http://www.apastyle.org/>> (Última consulta 28-06-2015).

año de publicación entre paréntesis, títulos de la obra en cursiva, editorial y procedencia sin cursiva y páginas a través de la abreviatura «pp.». En el caso de los artículos y capítulos de libros, el título aparece entrecomillado y el nombre de la revista en cursiva. Si bien es cierto que el sistema empleado (APA) requiere la colocación de las citas al final del documento, pero nos ha resultado más cómodo para la lectura y comprensión del texto, colocarlas a pie de página.

4. Cuerpo del trabajo.

4.1 Las Relaciones de amistad entre España y la URSS durante la II República y la Guerra Civil.

«(...)Rusia y España, unidas como fuerzas hermanas,
fuerza será que cierre las fauces de la guerra.

Y solo se verá tractores y manzanas,
panes y juventud sobre la tierra(...)» Miguel Hernández³⁵

España fue uno de los países que más tardó en reconocer al Estado Soviético, por lo que el gobierno español se demoró bastante tiempo en entablar relaciones diplomáticas con él. Será tras la proclamación de la II República cuando las relaciones e intercambios culturales entre ambos Estados den un giro, iniciándose de este modo un período donde los aspectos políticos, culturales y sociales de esta “gran potencia” suscitaron un gran interés en España.³⁶

La creación del Partido Comunista Español en 1920 desempeñó un papel decisivo en el acercamiento y fortalecimiento de vínculos, buscando una mayor influencia soviética en España. Por aquel entonces, el PCE era un partido minoritario con un escaso número de afiliados, cuyo recorrido histórico-político estará a caballo entre la

³⁵ ESQUERRA NONELL, J(2012): “Miguel Hernández en el país de los Soviets”, *Colindancias*, pp 131

³⁶ CASTAÑARES PEREIRA, J.C (1993): “España y la URSS en una Europa en transformación”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº15 ,Madrid, Ed: Complutense.

legalidad e ilegalidad dependiendo de las etapas atravesadas. El PCE será el bastión fundamental de resistencia durante los años de contienda bélica.³⁷

Las circunstancias socio-políticas en 1936 forzaron al exilio, moneda que tuvieron que pagar aquellos que no eran adeptos al régimen del general Franco. Rusia debido a su imagen de país hermano fue el destino elegido como lugar de acogida, el “hogar de las segundas oportunidades”, ya que siempre había mostrado una ideología afín al gobierno legítimo.

Las relaciones se reforzaron a partir de la firma del acuerdo en julio de 1933 a través del cual se procedió al intercambio de embajadores.³⁸ El embajador designado por la Unión Soviética fue Anatol V. Lunacharski. Por su parte, España dilataría la elección de su representante en la embajada de Moscú debido al derrumbe del gobierno de Azaña.³⁹ Si bien es cierto, que los cambios de gobierno que se sucedieron durante el periodo republicano debido a la inestabilidad política española no beneficiaron a las relaciones oficiales con la URSS pero que a finales de 1936, fluirían correctamente.⁴⁰

Será tras el estallido de la guerra cuando la diplomacia se aunará con mayor fuerza a través de la demanda desesperada de armas y material militar por parte de la República. Marcelino de Pascua fue designado embajador en Moscú, haciéndose cargo de todas las negociaciones para la obtención de suministros. Sin embargo, en 1938 los vínculos entre ambos países sufrieron un tenue enfriamiento a raíz de la disminución de ayuda del líder soviético.

Según Magdalena Garrido, la URSS fue la defensora de la legitimidad republicana, como quedó plasmado en una literatura de alto contenido revolucionario a la par que reivindicativo. A partir de los años 30, socialistas, anarquistas y comunistas contemplaban el mundo soviético como una utopía, siendo un modelo ideal a seguir. Era una mirada mitificada hacia la Unión, un país que la izquierda calificó de “paraíso obrero”, mientras que para la derecha no era más que un verdadero infierno al que calificaban como “temor bolchevique” o en su defeco “peligro rojo”.

³⁷ GARRIDO CABALLERO, M (2006): *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX*, Tesis doctoral realizada bajo la dirección de Encarna Nicolás Marín en la Universidad de Murcia.

³⁸ *Ibidem* CASTAÑARES PEREIRA, J.C (1993).

³⁹ VIÑAS, Á. (2006): *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Crítica.

⁴⁰ *Ibidem* GARRIDO CABALLERO, M (2006).

Como apunta la historiadora Inmaculada Colomina Limonero⁴¹ “aunque Rusia y España se localizan en los extremos del continente europeo, a lo largo de la historia se han brindado mutua simpatía”. Esa simpatía y apoyo se manifestó desde un principio, a través de las recolectas que en Rusia se realizaban con el objetivo de enviar ayuda monetaria al gobierno legítimo, el cual había sido azotado por una sublevación militar fascista. En este sentido, la revolución española era presentada por la prensa soviética como un “movimiento nacional”.⁴²

Durante el periodo republicano, se publicaron muchas obras y artículos en España sobre la Unión Soviética, gozando de gran aceptación. De la misma manera, los periódicos y revistas soviéticas se harán eco de las cuestiones españolas, a través de autores como Rafael Alberti, Antonio Machado o Pacual Pla. La poesía se convirtió como expuso el poeta Gabriel Celaya en “un arma cargada de futuro”.

Fueron muchos los periódicos que salieron a la luz durante la contienda con el objetivo de elevar la moral de una población que veía como día a día se iba desintegrando mientras que lo que se buscaba con las cabeceras de los diarios era una unidad para luchar contra los rebeldes.

Antes de la decisiva caída de la República comenzó un paulatino debilitamiento de estos periódicos debido a las medidas del caudillo quien prohibía la libertad de prensa y expresión. Pese a la insistencia de Franco de callar la voz del pueblo esta se oirá cada vez más pues no podrá silenciar a aquellos que todavía ansían la libertad. “Los bueyes doblan la frente, impotentemente mansa, delante de los castigos: los leones la levantan y al mismo tiempo castigan con su clamorosa zarpa”.⁴³

Sin embargo, la censura y represión acabarían consolidándose en los duros años de la postguerra española. La imagen de la República fue manipulada tanto a nivel exterior como interior, pues la derecha mezcló imágenes y mitos que aun hoy siguen vigentes en la historiografía basadas en un terror indiscriminado así como una implantación comunista. Todo ello generó una concepción diferida y atípica de la República

⁴¹ COLOMINA LIMONERA, I (2009): “La influencia de la iconografía soviética en el imaginario colectivo de la izquierda de los años 30”, *Espacio, Tiempo y Formar, Serie V, Historia Contemporánea*, N°21, pp. 101-116.

⁴² NOVIKOVA, O (2008): “Las visiones de España en la Unión Soviética durante la Guerra Civil española”, *Historia del Presente*, n°11, pp 9-44.

⁴³ MAYOR, A (2011): Miguel Hernández” Antología Poética”, Valencia, Ed: Diálogo-Tilde.

La situación bélica de España fue un tema de conversación muy común en la Rusia de Stalin y estuvo presente en todos los medios de comunicación como fue en la música, el cine y el teatro de la época. Destaca el folleto de «España Heroica» (1936), editado por el Partido Comunista Soviético con el objetivo de comunicar a las masas populares sobre la situación bélica del país.⁴⁴ A finales de los años treinta el pueblo soviético cantaba las canciones españolas, que fueron traducidas al ruso y recopiladas en cuadernos de cantos folklóricos.⁴⁵ La música popular experimentó una gran influencia española, siempre cargada de una imperante retórica revolucionaria, luchando por la ansiada libertad y en contra del fascismo.

Por su parte, en las salas de cine, antes de proyectar las películas se solía ofrecer un pequeño documental informativo dedicado mayoritariamente a los acontecimientos catastróficos que España estaba viviendo. Según Olga Novikova: “estos documentales mostraban en toda su crudeza una realidad sin precedentes en la Historia de Europa”.⁴⁶

El argumento de algunas obras teatrales se basaba en la realidad española. Los guionistas buscaban adaptar los clásicos de la historia mezclándolos con los temas de la contienda bélica con el objetivo de hacer reflexionar y meditar a la población rusa sobre lo que estaba ocurriendo en su país hermano. Existió una estrecha relación entre la cultura y propaganda como medio de difusión y divulgación entre las masas populares. En Rusia se podían leer carteles con lemas como “los trabajadores de la Unión Soviética ayudamos materialmente a los combatientes de España” o “Hay que defender a Madrid como a Petrogrado”. Lemas que brindaban todo su apoyo a una República levantada en armas cuyo objetivo no era otro sino que detener al gigante nacional. Estos lemas alzaban la moral de los combatientes e incitaban a la lucha dando un halo esperanzador incluso en los momentos más agotadores en lo que todo parecía que estaba perdido.

La cultura pasó a estar al servicio del ciudadano, convirtiéndose así en un arma de lucha política y revolucionaria, estableciendo un fuerte lazo de amistad y solidaridad entre Rusia y España.

⁴⁴ *Ibidem* NOVIKOVA, O (2008), pp 35

⁴⁵ *Ibidem* COLOMINA LIMONERA, I (2009), pp 106

⁴⁶ *Ibidem* NOVIKOVA, O (2008), pp 19

4.2. Una República insegura con el estallido de la guerra.

El 18 de Julio de 1936 la nación había sido testigo de un golpe militar fallido en el protectorado de Marruecos dado por el general Francisco Franco, quien quería derrocar al gobierno legítimo del país implantado desde el 14 de abril de 1931, bajo la justificación de una “conspiración comunista”, tratando de evitar una revolución que solo existía en la mente de quienes deseaban tener argumentos suficientes para sublevarse.

Entre agosto de 1936 y marzo de 1939, la nación española polarizada en dos bandos completamente antagónicos se batió en armas, hecho que culminaría con la victoria del Frente Nacional y la consiguiente disolución del Gobierno legítimo. La Guerra Civil ha sido uno de los acontecimientos más relevantes de la Historia Contemporánea española. Será el origen de la que fue una de las épocas más traumáticas y dolorosas a la que la sociedad española tuvo enfrentarse: 40 años de dictadura, la cual lleva grabada a fuego el nombre de más de 300.000 exiliados, 300.000 muertos y 300.000 prisioneros políticos.⁴⁷

La Guerra civil ha tenido un desarrollo historiográfico que evolucionó en función de las circunstancias histórico-políticas del país, teniendo su mayor progreso en la transición a la democracia. Pero como bien señalan Pablo Martín Aceña y Elena Ruiz Martínez el avance de los estudios de historia económica ha sido mucho menor. Autores como Viñas, Palafox, Malefakis, Velarde aunaran todos sus esfuerzos por dar un poco más de luz a aquella etapa en el ámbito económico.

La historiografía sobre el conflicto se vio sumida en un fuerte anquilosamiento como relata Julián Chaves.⁴⁸ Durante el franquismo, el estudio de los hechos estará al servicio de la dictadura, por lo que la historiografía emanada de esa época se caracterizará por una fuerte ideología favorable y en defensa del régimen del caudillo en detrimento del gobierno republicano calificándolo como una “conspiración comunista”. Las obras, de este modo constituirán una Historia “ideológica”, dominada

⁴⁷ MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons.

⁴⁸ CHAVES PALACIOS, J (2000): La historiografía reciente sobre la guerra civil de 1936-1939 en los umbrales del nuevo milenio, *Anales de la Historia Contemporánea*, nº16, pp. 410-430

por el irracionalismo triunfalista, con interpretaciones muy evidentes de los hechos, los cuales responden a unos intereses concretos: denunciar la actividad republicana.

La inestabilidad gubernamental que acechó a la República durante toda la guerra fue uno de los factores que contribuyó a originar el caos económico y financiero⁴⁹. Numerosos presidentes y ministros se sucedieron en el transcurso de la guerra en el bando republicano. Mientras que el bando nacional gozaba de una mayor organización centralizada, militarizada y férreamente disciplinada. Por su parte el bando popular se encontraba inmerso los primeros años entre el caos revolucionario y anticapitalista. Negrín durante su gobierno tratará de erradicar y establecer una estructura bastante más organizada y centralizada para lograr su objetivo: ganar la guerra.

Dos bandos totalmente antagónicos, enfrentados entre sí con estrategias, métodos y planes de acción-reacción completamente diferentes. El desenlace de la guerra fue fatídico para los republicanos, quienes esperanzados en su último resquicio “mantendrán la voluntad de resistencia mientras el pueblo creyó en la eficacia de aguantar para salvar la República”, según Manuel Azaña. Una República que tantos esfuerzos les había costado conseguir y que ahora se encontraba destruida por el más vasto enemigo de la democracia.

4.3 La internacionalización e intervención exterior durante la Guerra Civil: la soledad de la República.

La intervención exterior e internacionalización de la cruenta Guerra Civil ha sido uno de los temas más investigados y por consiguiente, que más debate ha suscitado en torno a ella. Tras su estallido, el miedo al avance del comunismo y las dificultades diplomáticas de la época se hicieron patentes en las relaciones anglo-francesas. La política mediterránea estuvo estrechamente ligada a la europea.

Se vislumbraba un contexto de apaciguamiento, señala Rocío Navarro Comas⁵⁰, caracterizado por la búsqueda de equilibrio y relaciones amistosas con las potencias

⁴⁹ El capítulo al que pertenece esta información es el I de MARTÍN ACEÑA, P (2006): “La economía de la guerra civil: perspectiva general y comparada” incluido en el libro MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons

⁵⁰ NAVARRO COMAS, R. (1997): “La política anglo-francesa durante la Guerra Civil: análisis del acuerdo de No-Intervención”, *Studia Zamoriensa*, segunda etapa, vol. IV, pp. 149-186.

fascistas, las cuales supieron aprovechar el deseo británico de evitar por todos los medios un guerra europea y de la indecisión francesa, naciendo así la No Intervención bajo el signo británico⁵¹, una decisión que perjudicó enormemente a la República y facilitó la victoria del bando sublevado.

Se concibió como un acuerdo internacional entre los distintos países europeos para “no proveer a ninguna de las partes o interferir en ningún modo en los sucesos de España” que Blum aceptó.⁵² Sin embargo, no fue una tarea fácil, ya que si Italia rechazaba la propuesta de mantenerse al margen del conflicto, Francia podría proporcionar ayuda a la República. De este modo, la No Intervención surgió para detener la ayuda italiana y alemana de la que el Frente Nacional se estaba beneficiando.

En un clima de intensa conflictividad, Londres aceptó la propuesta de adherirse al pacto. En tanto, que Bruselas se mantuvo completamente neutral negando la exportación de armas y de material de guerra a territorio español. Un poco más tarde, la Unión Soviética firmaba voluntariamente el proyecto decretado. La consiguiente justificación de Stalin fue textualmente: “no podemos dar un respuesta negativa o dilatoria porque sería utilizada por los alemanes e italianos para justificar su ayuda posterior”.⁵³ Roma también afirmó su participación. Del mismo modo, lo hizo Portugal bajo la constante presión de Londres. A su vez, las potencias fascistas habían aceptado la firma del acuerdo con el objetivo de evitar que cualquier país afín a la ideología del gobierno legítimo le proporcionara ayuda.

Debido a la prolongación del proceso y a las tácticas dilatorias que tanto Alemania como Italia habían elaborado, el bando capitaneado por Franco había recibido el material suficiente por parte del Eje para que pudiera hacer frente a las hostilidades de los republicanos. La No Intervención significaba entonces, la apertura del arduo camino hacia proceso de soledad de la República.⁵⁴

⁵¹ VIÑAS, Á. (2006): *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Crítica. Revisa y actualiza debates historiográficos sobre la guerra civil y las relaciones hispano-soviéticas en dicho periodo.

⁵² Jefe del gobierno francés socialista, quién recibió por parte del gobierno de Giral una petición de envío de armas para poder hacer frente a los sublevados. La reacción de Blum fue inicialmente favorable.

⁵³ Citado por VIÑAS, Á. (2006): *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona: Ed. Crítica P.50.

⁵⁴ MORADIELLOS, E. (2003): “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, *Ayer*, nº50, pp.199-232.

El Comité de No Intervención tuvo su primera sesión el 9 de septiembre de 1936, con el objetivo de evitar que el conflicto español se extendiera más allá de sus fronteras y llevar a cabo una supervisión del Acuerdo. Constituido por 27 potencias internacionales con sede en Londres, se establecieron una serie de medidas para garantizar la neutralidad del conflicto bélico.⁵⁵

En octubre se produjo la primera retirada de la No Intervención, la Unión Soviética que, desde agosto, había proporcionado clandestinamente ayuda al Frente Popular. Alegaba que debido a la coyuntura tan precaria e inestable por la que estaba atravesando la República, Rusia intervendría de facto en la situación. Conocía además la existencia de infracciones del Acuerdo. El gobierno británico para evitar un conflicto internacional ocultará a toda costa sus informes de infracciones al Acuerdo.⁵⁶

La República se vio muy afectada por la política británica, temerosa siempre de un hipotético régimen comunista en España. El resultado de esta política de neutralidad tanto por parte de Reino Unido como de Francia, se tradujo en la debilidad de ambos países ante el fascismo en detrimento de la impunidad y poder frente a las democracias. Según Howson, el acuerdo de No intervención es el que imposibilitó y dificultó de manera indudable la obtención de material de guerra y suministros por parte de los republicanos.⁵⁷

En enero de 1939, Sir Robert Vansittart (primer consejero del Foreign Office) manifestó su opinión acerca del papel que la política británica desempeñó en el conflicto bélico español: “El curso entero de nuestra política de No Intervención —que en realidad, como todos sabemos, operó de un modo completamente partidista— ha estado favoreciendo la victoria de Franco”.⁵⁸

Según lo expuesto, parece obvio afirmar que la internalización de la guerra civil ha sido uno de los temas sobre los que más se ha debatido y ha costado esclarecer en

55 En GRAHAM, H (2006): *La República española en guerra, 1936-1939*, Barcelona, Ed: Debate. Cit. por GARRIDO CABALLERO, M (2008): “El “oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp.88-109.

56 NAVARRO COMAS, R. (1997): “La política anglo-francesa durante la Guerra Civil: análisis del acuerdo de No-Intervención”, *Studia Zamoriensa*, segunda etapa, vol. IV, pp. 149-186

57 Citado en PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” incluido en el libro MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons

58 En Memorándum, 16-1-1939. Archivo del Foreign Office, serie 371 (General Correspondence), legajo 24115, documento W973. Cit. Por MORADIELLOS, E (1992): “La política británica ante la Guerra Civil española”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Hº Contemporánea, pp. 185-210.

España. La muerte de Franco en noviembre de 1975 marcará el punto inicial en la paulatina apertura de fondos documentales. La historiografía sobre la guerra civil se expandió, aunque ya se había iniciado tímidamente en los años sesenta.⁵⁹

4.4. Una República sin salida: Orígenes del “Oro de Moscú”.

Tras el golpe militar del 18 de julio, el gobierno republicano se vio abandonado a su suerte tras el Acuerdo de No Intervención. Según Ángel Viñas: “No fue el único régimen al que las democracias llevaron al altar del sacrificio”⁶⁰, pues Austria y Checoslovaquia corrieron con el mismo destino.

Como todo conflicto, la Guerra Civil no fue ninguna excepción y para su continuidad requería de una enorme financiación económica por parte de ambas facciones. Para Burnett Bollotten el «Oro de Moscú» auspició uno de los episodios más controvertidos y más mitificados de toda la contienda española.⁶¹

Consumado el golpe militar, el gobierno de Giral necesitaba armamento y municiones para hacer frente a la Guerra civil que había estallado. La República exasperada ante las continuas negativas emanadas del resto de países vio en la URSS un ápice de esperanza para restablecer en España el equilibrio político que el bando nacional le había arrebatado. Sin embargo, autores como Francisco Olaya Morales⁶² afirman que, teóricamente, la superioridad se hallaba de parte del gobierno legítimo, puesto que el oro se encontraba en manos del gobierno republicano. En un primer momento, el Kremlin adoptó una política de No Intervención, prohibiendo el tráfico y la exportación de material de guerra a España. Sin embargo, esta actitud se modificó cuando los soviéticos decidieron brindar su ayuda a una República que paulatinamente se iba fragmentando. En palabras de Krivitsky:⁶³ “La historia de intervención soviética

⁵⁹ CAMPOS, M (2012): “La Historiografía española y la internacionalización de la Guerra Civil (1936-1939): un estado de la cuestión”, *Ab Inittio*, nº5, pp 59-79.

⁶⁰ VIÑAS, Á. (2006): *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Ed: Crítica.

⁶¹ Periodista e historiador británico especialista en la Guerra Civil española. Estaba de vacaciones en España cuando estalló la Guerra Civil, a la que cubrió para la agencia United Press.

⁶² OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed :Belacqua

⁶³ Primer oficial del Ejército rojo que hace público su historial Informa de la intervención de Stalin en España.

en España, sigue siendo el misterio del drama español. Si el estado ruso se inmiscuyó en los asuntos españoles no fue por accidente”.⁶⁴

La relación con Moscú se vio fortalecida. Según Pablo Martín Aceña⁶⁵, el Kremlin no podía abandonar a su suerte y dar la espalda a una revolución proletaria, pues si desamparaba a la República su prestigio como líder de los trabajadores se vería dañado. La ayuda rusa, por tanto, como exponen Pierre Broué y Emile Terminié, fue indispensable para prolongar la resistencia del gobierno español, pero nada más.⁶⁶ Esta ayuda, según Krivitsky: “podría haber sido decisiva en ciertos trances si Stalin hubiera corrido el riesgo que Mussolini corrió con Franco. Pero no quiso arriesgar nada”.⁶⁷

No solo la URSS tendió su mano al gobierno republicano, también obtuvieron otros apoyos, como fue el caso del México de Cárdenas, donde se envió grandes sumas de dinero para adquirir material de forma encubierta.⁶⁸ Francia prestó tenuemente ayuda al gobierno republicano.

México fue el único país que no titubeó en favorecer al gobierno republicano aunque la lejanía y su débil capacidad bélica le impidió construir un canal adecuado por el que transitara un flujo de suministros necesarios. Por otro lado, según Viñas, la preocupación por provisión de armas y alimentos llevó al gobierno a buscar canales ocultos para obtener y sufragar el armamento.⁶⁹

4.5 Financiación de la Guerra: el traslado del oro.

Como señala M^o Ángeles Pons, el conflicto bélico provocó una ruptura en la organización interna de la Hacienda de la República, lo que se tradujo en el surgimiento

⁶⁴ Reflexión expuesta en OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed: Belacqua.

⁶⁵ MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus

⁶⁶ Palabras citadas en OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed: Belacqua Pp 109.

⁶⁷ Reflexión citada en OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed: Belacqua.

⁶⁸ Recopilado en VIÑAS, Á (2007): *El escudo de la República El oro de España, la apuesta Soviética y los hechos de Mayo de 1937*, Barcelona, Ed:Crítica. Cit por Garrido Caballero, M (2008): “El “oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp.95.

⁶⁹ VIÑAS, Á (2006) nos informa en *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Ed: Crítica como los canales subrepticios para la obtención de armamentos ha sido estudiado con minuciosidad por Howson.

de diversos problemas que dificultaban los ingresos del Estado como fueron la inflación o la imposibilidad de recaudar los impuestos directos.⁷⁰

El desgaste de la contienda obligó al gobierno republicano a adoptar medidas orientadas a la búsqueda de fondos con lo que sufragar la guerra. A medida que la situación de emergencia bélica se hacía insostenible, el gobierno declaró la obligatoriedad de entregar los metales preciosos, perlas, joyas al Banco de España, independientemente de la clase a la que los ciudadanos pertenecieran, todos absolutamente todos estaban obligados. Para ello se creó el 23 de septiembre de 1936 la Caja de reparación de daños y perjuicios de la guerra.⁷¹

El ministro de Hacienda, Juan Negrín, ante el temor de que las reservas de metal amarillo depositadas en el Banco de España cayeran en manos de las fuerzas nacionales, decidió ubicar las reservas en un sitio seguro y a buen recaudo. Puesto que “Si se quedaban en la capital y ésta caía, toda posibilidad de aguantar o financiar un exilio caería por su base”.⁷² La intensa preocupación del gobierno legítimo acerca de las reservas de oro, hizo que el 13 de Septiembre de 1936 se materializara un decreto firmado por Manuel Azaña y Negrín donde se autorizó una orden de evacuación para el traslado del metal.⁷³ El texto determinaba las razones por las cuales se adoptaba dicha medida:

La anormalidad que en el país ha producido la sublevación militar aconseja al Gobierno adoptar las medidas precautorias que considere necesarias para mejor salvaguardar las reservas metálicas del Banco de España, base del crédito público. La índole de la medida y su adopción exigen que este acuerdo permanezca reservado (...).⁷⁴

Negrín recordaba que la decisión del traslado del oro se perpetró de manera unánime y que aquella “idea no fue dictada para complacer a los rusos. Ellos fueron los primeros sorprendidos, cuando se le propuso”. Negrín expuso que la operación de

⁷⁰ El capítulo al que pertenece esta información es el VII de PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” incluido en el libro MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons

⁷¹ Cuyo objetivo era como queda reflejado en de PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” recaudar el suficiente patrimonio para sanear y restaurar la economía tras los duros y devastadores años de guerra.

⁷² Palabras citadas por ⁷² VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica pp72

⁷³ CANCIO, R (2011): Mariano Granados de Aguirre y la cobertura legal del traslado del «Oro de Moscú», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, nº23, pp 267-288.

⁷⁴ Decreto extraído de la *Gaceta de la República* del día 14 de septiembre de 1936, mencionado en Álvarez, S (2009): *Negrín personalidad histórica*. Madrid, Ed: de la Torre.

trasladar las reservas de metal amarillo “surgió ante la necesidad: 1) de poner a salvo el oro. 2) de poderlo convertir en divisas a medida que se fueran necesitando”.⁷⁵

Al día siguiente se acordó el transporte de las reservas con destino a los polvorines de la Algameca.

En palabras de Viñas la figura de Negrín será una de las figuras épicas del siglo XX español, ya que trató por todos los medios defender la República, la cual estaba siendo víctima de un proceso de europeización así como de destrucción cultural. Así pues, “Juan Negrín fue la verdadera figura de aquel siglo y no Franco. Nunca Franco”.⁷⁶

4.5.1 Cartagena como punto de partida.

Como consecuencia del cierre de archivos soviéticos, las fuentes franquistas o pro-franquistas aprovecharon esta coyuntura para crear un mecanismo propio que les beneficiara. Se establecieron, de este modo, mitos muy difíciles de destruir debido a la vasta proliferación que han tenido y tienen aun en nuestros días. En palabras de Julián Casanova: “la lenta demolición del edificio propagandístico de los vencedores no fue sino un reflejo de la mezcla de continuidad y cambios presente en el contexto socio-político y cultural desde inicio de los años 60”.⁷⁷

Según Magdalena Garrido⁷⁸, la historiografía franquista concentró todos sus esfuerzos para difundir una visión de los hechos acaecidos a favor del bando capitaneado por Franco, para ello se valió de la reacción de intrusión soviética y del envío de remesas de oro a Rusia, lo que fue calificado como auténtico expolio.

Al estallar el conflicto en julio de 1936, el oro del Banco de España ascendía, como explicaron detalladamente Ángel Viñas y Pablo Aceña, 638 toneladas, entre las que se incluía 72 lingotes y una cantidad considerable de piezas amonedadas tanto extranjeras

⁷⁵ COMÍN, F. C., García, S. M. L. (2008): La Hacienda del gobierno de la República española (1936-1939). In *XV Encuentro de Economía Pública: políticas públicas y migración*, p. 26.

⁷⁶ VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica

⁷⁷ CASANOVA, J (1994): Guerra Civil ¿lucha de clases?: El difícil ejercicio de reconstruir el pasado, *Historia Social*, nº20, pp.135-150.

⁷⁸ GARRIDO CABALLERO, M (2008): “El “oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp.89.

como españolas, aunque ha generado grandes discusiones en la historiografía el valor del oro evacuado. La decisión de trasladar las reservas de oro a Cartagena para posteriormente emprender su viaje hacia la URSS responde a una serie de ventajas.

El puerto de Cartagena gozaba de una posición geoestratégica privilegiada, pues se trataba de un puerto ubicado en medio de la costa mediterránea, un lugar que había jugado un papel importante en la historia del país. Además, se había constituido como un referente defensivo-militar por lo que resultaba fácil enviar los metales desde allí. Los túneles de La Algameca eran casi inexpugnables y podían ser custodiados con facilidad.

A Cartagena no sólo se trasladó el oro, sino también la plata ubicada en el Banco y grandes cantidades de billetes. Conforme iban llegando los envíos de remesas, estas eran rápidamente acomodadas en los polvorines, permitiendo la obtención de material en el extranjero. Un mes después las reservas auríferas se trasladaron a la capital moscovita. El oro calificado por Negrín como la columna vertebral de la República emprendería, su periplo hacia Odesa el 25 de octubre de 1936.

Esta operación se efectuó como último recurso ante la desesperada situación de abandono que la República estaba padeciendo. Paradójicamente, la mayoría de defensores del gobierno legítimo coinciden en una cuestión: el envío de oro a los rusos como única opción como afirma Luis Araquistain “el oro fue entregado a los rusos porque cuando el gobierno llamó a todas las puertas occidentales las encontró hoscamente cerradas”.⁷⁹ Por su parte, Julián Zugazagoitia en la misma línea expondrá “Rusia era nuestro último asedio, es decir, la tabla del naufrago”.

Las diferencias entre los autores son muy variadas por lo que favorece a la riqueza de matices y enfoques. Algunos historiadores como Viñas defienden que el Ministro de Hacienda no tuvo sino más remedio que enviarlo a Rusia: “decisión dolorosa y difícil pero, ¿Cuál era la alternativa?”, opinión en estrecha relación con la dada por Moradiellos o Comín e incluso con la de Paul Preston: “habría sido de locos que la República hubiese dejado que las reservas cayeran en manos enemigas”. Por su parte Martín Aceña ha abordado las consecuencias negativas que supuso el traslado de las reservas a Moscú. Olaya añade que tales reservas deberían de haber sido enviadas a

⁷⁹ Ideólogo y político socialista español, quien formó parte de la delegación de gobierno junto con Francisco Largo Caballero y Fernando de los Ríos. Embajador republicano en París.

otros países más democráticos y transparentes.⁸⁰ Pese a todo, algunos autores destacan que los dirigentes que adoptaron la decisión de enviar el oro español a la Unión Soviética no eran personajes de simpatías procomunistas.

4.5.2 Llegó el día: próximo destino puerto de Odesa.

La oscuridad de la noche del 25 de octubre fue la elegida para llevar a cabo la «operación X», nombre secreto con el que se designó la ayuda militar soviética a España, cuyo objetivo era, como expone Magdalena Garrido, el suministro de armas y apoyo logístico. Fue una operación de crucial importancia para el bando republicano, pues a través de ella Stalin le brindaba un halo esperanzador. La letra X fue empleada para hacer referencia a la República española. Así pues, la sección X estuvo compuesta, como analiza Pablo Aceña, por agentes de la NKVD⁸¹, militares del ejército y marina así como por funcionarios de los departamentos de finanzas y comercio

Del puerto de Cartagena zarparon cuatro navíos soviéticos con aproximadamente 510 toneladas de oro repartidas en 7800 cajas. El *Jruso*, *Neva*, *Kim* y *Volgoles*, de los cuales tres desembarcaran tras 9 días de larga travesía en el puerto de Odesa, mientras que el *Jruso* lo hizo tres días después. En Odesa, la descarga de las cajas se realizó bajo una fortísima protección, trasladándose a los vagones de un tren especial para posteriormente ingresar el oro en el Depósito número 1 de metales preciosos del Estado: Gokhran.⁸² El recuento exhaustivo del metal se dilató hasta principios del próximo año, demorando la firma del acta de recepción definitiva del depósito de oro español, hasta el 5 de febrero de 1937.

Con el acta de recepción final, el gobierno republicano se reservaba la libertad y voluntad de extraer cuando considerase necesario las reservas allí confiadas. Según Magdalena Garrido, las transacciones de oro fueron fundamentales para el intercambio de divisas con las que costear tanto los gastos bélicos como los efectivos militares.⁸³ Hay que resaltar que la colaboración de los soviéticos no fue altruista sino que, como

⁸⁰ BARCIELA LÓPEZ, C. , LÓPEZ ORTIZ, M.A(2014) : “Una nación en crisis y dos economías enfrentadas. La historiografía económica de la guerra civil española”, *Studia Historica*, nº32, pp 197-224.

⁸¹ Policía política y de seguridad soviética.

⁸² MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus

⁸³ GARRIDO CABALLERO, M (2008): “El “oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp 94

expone Pablo Aceña, “costó su peso en oro pero sin la cual, el régimen no hubiese sobrevivido más allá del verano de 1936”.

El oro fue el arma de guerra empleada por los republicanos, un arma que le sirvió de escudo durante la guerra civil. Un arma que por desgracia no les valió para obtener la victoria. Hacía falta mucho más que eso, ya que no solo combatían contra los militares sublevados sino también contra el Eje.⁸⁴

4.5.3. Stalin interviene en el conflicto brindando ayuda Soviética.

La decisión de Stalin de inmiscuirse en la guerra civil española es un tema que sigue suscitando interés y plantea nuevos interrogantes.

Debido a la apertura de los archivos soviéticos, se generaron nuevas investigaciones orientadas a matizar los procesos y factores que llevaron al líder comunista a brindar su ayuda a una República abandonada. Esta intervención responderá a un negocio de índole comercial, político y estratégico.⁸⁵ Según Mayra Gómez Sánchez, la intervención soviética responde a esos tres factores fundamentales. Se trataba de un negocio de índole comercial ya que los suministros vendidos a España no fueron altruistas sino que fueron sufragados con el oro español. Fue también un negocio político, pues de esta manera, la Unión Soviética ayudando a los republicanos fue tejiendo una imagen a nivel mundial, era el único país que auxiliaba a un régimen democrático y legítimo ante el acoso de las potencias fascistas. Y por último, sería estratégico pues gracias a la propaganda que giraba en torno a la Unión Soviética pasó desapercibido las transacciones iniciadas en agosto de 1936.

En cualquier caso, los republicanos tenían muy claro que necesitaban material a cualquier precio, según Viñas.⁸⁶ La Unión Soviética se hizo eco de esa situación de desesperación por lo que desde otoño de 1936 entró en acción motivada por dos acontecimientos externos: en primer lugar, fue la frágil situación por la que la República

⁸⁴ VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica, pp 139

⁸⁵ SÁNCHEZ MORA, M (2012): *La política exterior de la URSS y la Guerra Civil española. Reacción ante el estallido y razones de la intervención soviética*, Universidad de Cantabria.

⁸⁶ VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica pp 174

estaba atravesando y un segundo factor, que quizá fue el detonante que le llevó a dar el paso y a remodelar su postura: la violación del pacto de No intervención por parte de los dictadores fascistas, proporcionando ayuda, de este modo al bando sublevado.

Con todo, en palabras de Sánchez Mora: “la República no tenía del todo perdida la guerra y una eventual victoria solo sería posible si se igualaban los envíos de suministros y material de guerra”.⁸⁷ Una ayuda aclamada a voces por la República, la cual resultó esencial para fortalecer al gobierno y elevar la moral de quienes luchaban por defenderla.⁸⁸ Una ayuda manifestada en forma de suministros, asesores y especialistas militares, material de guerra, municiones, aviones, ect.⁸⁹

Magdalena Garrido establece una clara división en lo que a la caracterización de la ayuda soviética se refiere. La autora interpreta el apoyo logístico, exponiendo que, pese a la llegada de voluntarios que participaron en las Brigadas Internacionales para combatir la causa española, el fracaso del Frente Popular no solo responderá a una cuestión de carácter militar, sino que también existió un factor político interno, acompañado de una gran pasividad. Por otro lado, destaca el auxilio militar y económico, subrayando la importancia de las reservas del Banco de España para costear todos los gastos. A los elementos básicos, añade un tercero, el solidario.

La solidaridad del pueblo soviético fue agradecida por España a través de la *Asociación Amigos de la Unión Soviética*.⁹⁰ Un respaldo que proporcionó a los rusos una gran cantidad de beneficios como ventajas económicas o la expansión de sus redes. De este modo, la intervención soviética en el conflicto español resultó rentable.⁹¹

⁸⁷ *Ibidem* SÁNCHEZ MORA, M (2012), pp 71

⁸⁸ RYBALKIN, Y (2007): *Stalin y España: la ayuda militar soviética a la República*, Madrid, Ed: Marcial Pons, pp 54.

⁸⁹ Recopilado en RYBALKIN, Y: “Sobre la cuestión de la ayuda militar soviética a la España republicana (1936-1939)” en *Actas de la II Conferencia de hispanistas de Rusia*, Moscú, pp. 19-23. Cit. Por GARRIDO CABALLERO, M (2006): *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX*, Tesis doctoral realizada bajo la dirección de Encarna Nicolás Marín en la Universidad de Murcia..Capítulo 4

⁹⁰ *Ibidem* GARRIDO CABALLERO, M (2006). Capítulo 5: *Asociación de Amigos de la Unión Soviética (1933-1938)*. La AUS surge con la finalidad de estudiar y propagar realidades de la construcción socialista y deshacer falsedades y calumnias. Fue una pieza clave para conocer la situación española en la URSS.

⁹¹ *Ibidem* GARRIDO CABALLERO, M (2006), pp 245-256.

Mención especial merece el análisis comparativo que Ángel Viñas aporta con respecto a los suministros enviados a España, denunciando que los autores pro-franquistas han tendido a sobrecuantificar la ayuda recibida por el bando republicano.⁹²

Aún se mantiene el debate historiográfico sobre qué bando adquirió más ayuda, dando lugar a estadísticas distorsionadas para intentar justificar y ensalzar una imagen propagandística tal y como sucedió en el bando nacional. Según Miguel Campos, la victoria de Franco sería mucho más brillante si se demostraba que a raíz del “expolio” de las reservas por parte de la República, ésta había obtenido una ayuda superior a la que su bando recibió de parte del régimen hitleriano y mussoliniano.⁹³

El Ejército Popular recibió un deficiente aprovisionamiento, pues apenas tenían carros, cañones, aviación, fusiles, ametralladoras si se comparaba con los suministros otorgados al bando nacional procedente del Eje. Algo similar ocurrió con el número de soviéticos que llegaron a España en ayuda de la República, una cifra insuficiente en equiparación con el personal expedido por Hitler o Mussolini.

Otra desventaja con la que contaba el Ejército Popular era el gran conglomerado de ideologías e intereses que aunaba en su seno para luchar por la causa común, pues el nivel de adiestramiento de las milicias de partido no fue una fuerza eficaz para combatir contra un ejército disciplinado, centralizado y moderno como era el sublevado.

En la actualidad, no conocemos con exactitud la cuantía de material proporcionado por la URSS a las filas republicanas. Por su parte, Howson fija la composición de material bélico aproximadamente en unos 630 aviones, 400 carros de combate, un millar de piezas de artillería y unos 400.000 fusiles.⁹⁴ Asimismo, argumenta que en algunos momentos los soviéticos se aprovecharon de la situación desesperada de los republicanos, ya que no siempre se compró armamento de calidad. En su opinión, el bando republicano fue víctima de engaño: “pagando precios astronómicos bajo una gran corrupción”.⁹⁵ La historiografía franquista atribuía a la política soviética la más

⁹² VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica pp 176-177.

⁹³ CAMPOS, M (2012): “La Historiografía española y la internacionalización de la Guerra Civil (1936-1939): un estado de la cuestión”, *Ab Initio*, nº5, pp 59-79.

⁹⁴ CRUSELLS, M. (2001): La URSS y la Guerra Civil española. En *La historia a través del cine: la Unión Soviética*. Servicio de Publicaciones, pp. 39-93.

⁹⁵ En HOWSON, G (2000): *Armas para España. La historia no contada de la guerra civil*. Barcelona, Ed: Península. Cit. Por GARRIDO CABALLERO, M (2006): *Las relaciones entre España y la Unión*

perversas intenciones, exponiendo que su único objetivo era instaurar y establecer en España un régimen opresivo bajo la influencia de Moscú.⁹⁶

Además se ha subrayado la ineficacia y la incompetencia de los republicanos en cuanto a gestión de finanzas y a la compra de armas y suministros, una interpretación criticada por Miguel Campos, ya que estos historiadores se olvidan en señalar que la compra de armamento para el bando republicano fue un verdadero desafío, pues en un principio se vio envuelta en un manto de soledad al prohibirle a un gobierno internacionalmente reconocido su derecho de comprar suministros a otros países.⁹⁷

4.5.4. Los últimos suministros.

“En el año 1938 hemos estado a punto de ganar la guerra. Si el material que hemos recibido con retraso hubiese venido antes, si ese material lo hubiéramos tenido cuatro meses antes, quizá la ofensiva del Ebro hubiera sido el fin de la guerra. Si lo hubiésemos tenido tan solo dos meses antes, Cataluña no se hubiera hundido como se hundió”.⁹⁸

La historiografía soviética acerca de la guerra civil española presenta un claro posicionamiento hacia el bando del gobierno legítimo. El enfoque favorable a la República vino acompañado de duras críticas a los sublevados y a las potencias fascistas que con su apoyo lograron desestabilizar al gobierno democrático. La Unión Soviética contempló y vivió la guerra española como si de su propia nación se tratara, calificándola como una guerra nacional-revolucionaria.⁹⁹

La República entrelazó relaciones diplomáticas con la URSS a través del envío de reservas de oro. Debido al pago del material obtenido, las cantidades de metal se fueron, ante la atenta mirada resignada de los republicanos que veían mermadas sus esperanzas,

Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX, Tesis doctoral realizada bajo la dirección de Encarna Nicolás Marín en la Universidad de Murcia

⁹⁶ *Ibidem* SÁNCHEZ MORA, M (2012), pp.11

⁹⁷ VIÑAS emplea numerosas veces ese término en su obra *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Ed: Crítica para designar el abandono que sufrió la República.

⁹⁸ Extraído de la página 6 del boletín del Congreso de los Diputados de 31/03/1939. Cit. Por PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” incluido en el libro MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons

⁹⁹ *Ibidem* GARRIDO CABALLERO, M (2006), pp 245

diluyendo pese a la insistencia del régimen del general Franco para no admitir que no quedaba ni una onza de oro en la capital moscovita.¹⁰⁰

El mencionado depósito de oro según historiadores como Juan Sardá y Ángel Viñas había sido consumido en su totalidad en el transcurso de la guerra civil. Es más, ya en los últimos días de 1938, el depósito de oro estaba agotándose. Sin embargo, desde el verano 1937, se vislumbró una disminución de la ayuda Soviética, en coincidencia con el estallido del conflicto chino-japonés, decidiendo Stalin reducir el volumen de los suministros. A ello, se añadió la época de purgas que la sociedad soviética estaba atravesando, es decir, “la lucha contra el enemigo interno”.¹⁰¹

Los estudios especializados en materia de economía de la guerra civil coinciden en un rasgo común: el agotamiento de las reservas de oro depositadas en Moscú como consecuencia del desorbitado precio impuesto por la Unión Soviética a cambio de su ayuda. Pablo Martín Aceña expone cuatro claves fundamentales en torno a la cuestión del “Oro de Moscú”: 1. en Rusia no queda oro español; 2. los rusos hicieron bien las cuentas, y no parece que estafaran a sus socios de la península Ibérica; 3. no engañaron, pero cobraron por todos los servicios, nada les salió gratis a los responsables del Tesoro español; y 4. el oro se vendió en Moscú, pero solo una parte se gastó en la Unión Soviética, pues seis millones de dólares se transfirieron a París.¹⁰² Este autor critica férreamente la decisión del gobierno republicano de enviar el oro a Moscú. A su juicio depositar el oro en la capital de la Unión Soviética fue un verdadero error. Aceña describe a Stalin como un dictador sin escrúpulos y poco fiable, y que la acción de poner el oro español en su poder fue el inicio del que será el declive de la República.

La situación política de la República era cada vez menos sostenible, la guerra estaba prácticamente perdida y cualquier esfuerzo de resistencia era completamente inútil. Negrín, el que afirmara que una gran victoria cambiaría el curso de la guerra, ya a finales de enero de 1939, estaba moralmente destruido, aunque resistió hasta el final. El Ejército republicano fue derrotado, de la peor de las maneras, sus contingentes habían quedado agotados ante el nacional, truncándose así todas sus esperanzas e ilusiones de progreso que España había experimentado años atrás con la implantación del régimen

¹⁰⁰ MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus

¹⁰¹ VIÑAS, Á (2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica, pp 262

¹⁰² MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus, pp.121

republicano. Con la guerra terminada, la represión contra los vencidos enemigos de la Patria no había hecho nada más que empezar.

5. Conclusiones.

«Y ahora vamos a por ti,
por ti,
que das naranjas hacia el sur y corrientes eléctricas,
petróleo y oro por el este, caviar al norte y osos blancos;
por ti,
atravesándote hoy a oscuras,
patria de Lenin y de Octubre.»

Rafael Alberti¹⁰³

Tras la elaboración de este Trabajo Fin de Grado, resulta evidente resaltar dos conclusiones que a mi parecer son primordiales a la hora de entender y explicar la época estudiada.

La primera de ellas, es que aquel golpe militar desembocó en uno de los peores episodios de la Historia Contemporánea española, una guerra civil que todavía hoy sigue siendo objeto de estudio y de investigación, no solo para historiadores sino también para antropólogos, sociólogos, directores de cine así como periodistas, ya que todas sus cuestiones han suscitado un enorme interés en otras disciplinas. En un principio, la República nunca temió que el bando sublevado sería quien ganara la guerra, pues la zona republicana contaba con un gran depósito de oro para subvencionar el conflicto bélico pero que se vio eclipsado por la falta de armamento y de solidaridad ante la negativa de los demás países de ayudar a un gobierno que internacionalmente estaba reconocido. Fue el pacto de No- intervención el que abandonó a su suerte al gobierno republicano. La República fue víctima de una agresión exterior, se sintió traicionada y abandonada. Las potencias democráticas la dejaron sola y con ella se iba diluyendo el único resquicio de evitar una dictadura impuesta en España durante

¹⁰³ ALBERTI, R (1969): “Un reportage inédit sur son voyage en U.R.S.S”, *Bulletin Hispanique*, nº 71, pp 339.

cuarenta años, cargada de represión y dolor para aquellos que habían luchado hasta el último aliento por la libertad y que iban contra el régimen implantado.

La segunda conclusión: la intervención del Frente Popular en la lucha civil fue posible gracias a las reservas de oro depositadas en el Banco de España situado en la capital del país. A raíz del estallido del cruento conflicto, la Jefatura trató de sustraer rápidamente las reservas ante el terror de que cayeran en manos de los sublevados evitando así un trágico final. Es por ello que el 25 de Octubre de 1936 el Gobierno de Largo Caballero puso en marcha la movilización del metal amarillo con destino a Moscú. La URSS, país al que muchos exiliados marcharon para salvar su vida. Desde 1937, la Unión Soviética ya había acogido a los niños, los llamados «niños de la guerra» que crecieron en aquellas tierras en centros de acogida que también fueron escuelas de aprendizaje.

Sin embargo, la intromisión de Stalin, el líder soviético, en el conflicto español no fue altruista ni desinteresada, ya que siempre veló por los intereses y necesidades de la política exterior de la Unión Soviética. Los motivos que llevaron a Stalin a inmiscuirse en la guerra civil ha sido objeto de numerosos debates, que aun hoy día se siguen investigando por lo que se trata de un tema abierto que contiene numerosas lagunas, pero lo que sí es un hecho contrastado es que el comportamiento de Stalin responde a factores geoestratégico a la par que geopolíticos. La extensión de su zona de influencia y el equilibrio con la del bloque occidental presidió su actuación política.

Especial atención se ha prestado a los factores socio-culturales, pilar donde se sustentaron las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y la República española. Fue la base para la posterior ayuda que recibió el Estado republicano, la única pues el resto de países se negó a tender su mano. Rusia no sólo aportó material bélico y ayuda militar, su protección generó un sinfín de documentos y un legado excepcional que quedará plasmado tanto en la literatura como en el cine y el teatro con un único objetivo: mostrar su apoyo a la República y elevar la moral de quienes luchaban por salvarla.

El gobierno republicano luchó contra la rebeldía de los sublevados. Combatió contra un ejército apoyado por dos potencias fascistas: Alemania nacionalsocialista y la Italia de Mussolini, que suministraban al bando capitaneado por el General Franco todos los

recursos que necesitaba para llevar a cabo la contienda. La República también luchó contra la hostilidad británica y con los miedos y temores de una Francia inmovilizada y acallada por temor a las represalias que las dictaduras de derechas del momento pudieran adoptar contra su Nación. Sólo contaba con la ayuda de la Rusia de Stalin y del México de Cárdenas que acogió al gobierno republicano en el exilio, un gobierno que se encontraba fragmentado.

Gracias a la abundante bibliografía existente la mayoría de dudas que me planteé en un primer momento se han ido solventando pero siempre quedan interrogantes en el aire, ya que no todos los archivos se encuentran al servicio del historiador, luego la investigación sobre el tema abordado sigue abierta. He intentado dar respuesta a un sinnúmero de preguntas que me han ayudado a explicar los acontecimientos escogidos. Algunas de las obras consultadas han recurrido a la historia oral, facilitando el análisis de las percepciones de la coyuntura que los testigos vivieron y que guardan en su memoria. Si bien es cierto, que aunque aun queden muchos caminos sin explorar y aunque como se suele decir la historia la escriben los vencedores, no debemos olvidar que en esta ocasión las aportaciones de los vencidos son de crucial importancia a la hora de esclarecer cada cual sus propios pensamientos y derribar los mitos edificados por aquellos que se alzaron con la victoria.

República, oro y Rusia han sido las palabras clave sobre las que se ha sustentado este compendio bibliográfico. En este largo sendero recorrido he extraído los diferentes puntos de vista de aquellos que se han ocupado de esta cuestión y nos permiten conocer más de cerca lo acontecido y hacernos partícipes, siempre desde su óptica, de la historia de España.

Para concluir, debemos resaltar la importancia de quienes lucharon y dieron su vida por salvar el honor de la República, pese a todos los obstáculos que encontraron en el arduo camino, hasta el último de sus días. Debemos recordar a quienes soñaron con una España democrática y libre, y no con una España completamente diferente a la que llegó a existir, fragmentada y debilitada al amparo de una dictadura de más de cuarenta años.

6. Bibliografía

-ALBERTI, R (1969): “Un reportage inédit sur son voyage en U.R.S.S”, *Bulletin Hispanique*, nº 71, pp335-353.

-ÁLVAREZ, S (2009): *Negrín personalidad histórica*. Madrid, Ed: de la Torre.

-BARCIELA LÓPEZ, C. , LÓPEZ ORTIZ, M.A(2014) : “Una nación en crisis y dos economías enfrentadas. La historiografía económica de la guerra civil española”, en *Studia Histórica*, nº32, pp 197-22.

-BLANCO RODRÍGUEZ, J.A (2007): “La Historiografía de la Guerra Civil española”, en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, Universidad de Salamanca, nº7,pp. 9.

-CAMPOS, M (2012): “La Historiografía española y la internacionalización de la Guerra Civil (1936-1939): un estado de la cuestión”, *Ab Inittio*, nº5, pp 59-79.

-CANCIO, R (2011): Mariano Granados de Aguirre y la cobertura legal del traslado del «Oro de Moscú», en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, nº23, pp 267-288.

-CASANOVA, J (1994): Guerra Civil ¿lucha de clases?: El difícil ejercicio de reconstruir el pasado, *Historia Social*, nº20, pp.135-150

-CASTAÑARES PEREIRA, J.C (1993): “España y la URSS en una Europa en transformación”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 15, Madrid, pp 189-206.

-CHAVES PALACIOS, J (2000): “La historiografía reciente sobre la guerra civil de 1936-1939 en los umbrales del nuevo milenio”, en *Anales de la Historia Contemporánea*, nº16, pp. 410-430.

-COLOMINA LIMONERA, I (2009): “La influencia de la iconografía soviética en el imaginario colectivo de la izquierda de los años 30”, en *Espacio, Tiempo y Formar, Serie V, Historia Contemporánea*, Nº21, pp. 101-116.

- COMÍN, F. C., GARCÍA, S. M. L (2008): *La Hacienda del gobierno de la República española (1936-1939)*, en *XV Encuentro de Economía Pública: políticas públicas y migración*.

- CRUSELLS, M (2001): “La URSS y la Guerra Civil española”, en *La historia a través del cine: la Unión Soviética* .Servicio de Publicaciones.

- ESQUERRA NONELL, J (2012): “Miguel Hernández en el país de los Soviets”, *Colindancias*, pp 123-137.

- GARRIDO CABALLERO, M (2006): *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX*, Tesis doctoral realizada bajo la dirección de Encarna Nicolás Marín en la Universidad de Murcia.
 - (2008): “El “Oro de Moscú” en la propaganda franquista y en sus informes diplomáticos.”, *Vetas*, nº29, pp.88-109.

 - (2009): *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad hispano-soviéticas*, Murcia, Edit.um.

 - (2011): *Rusia tras la Perestroika: Propaganda política, cultura y memorias del cambio*, Murcia, Edit.um.

- GRAHAM, H (2006): *La República española en guerra, 1936-1939*, Barcelona, Ed: Debate.

- MARTÍN ACEÑA, P (2001): *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid, Ed: Taurus.

- MARTÍN ACEÑA, P, MARTÍNEZ RUÍZ, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons.
 - (2006): “La economía de la guerra civil: perspectiva general y comparada” en *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons.

- MORADIELLOS, E (1992): “La política británica ante la Guerra Civil española”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, pp. 185-210.

- (2003):“La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, en *Ayer*, nº50, pp.199-232.
- (2003): “Ni gesta heroica, ni locura trágica: nuevas perspectivas históricas sobre la guerra civil”, *Ayer*, nº 50 pp.11-39.
- NAVARRO COMAS, R. (1997): “La política anglo-francesa durante la Guerra Civil: análisis del acuerdo de No-Intervención”, en *Studia Zamoriensa*, segunda etapa, vol. IV, pp. 149-186.
- NOVIKOVA, O (2008): “Las visiones de España en la Unión Soviética durante la Guerra Civil española”, en *Historia del Presente*, nº11, pp 9-44.
- OLAYA MORALES, F (2004): *El expolio de la República. De Negrín al Partido Socialista, con escala en Moscú: el robo del oro español y los bienes particulares*, Barcelona, Ed :Belacqua
- PONS, M.A (2006): “La Hacienda pública y la financiación de la Guerra” incluido en el libro Martín Aceña, P, Martínez Ruíz, E (2006): *Economía de la Guerra Civil*, Madrid, Ed: Marcial Pons.
- RYBALKIN, Y (2007): *Stalin y España: la ayuda militar soviética a la República*, Madrid, Ed: Marcial Pons.
- SÁNCHEZ MORA, M (2012): *La política exterior de la URSS y la Guerra Civil española. Reacción ante el estallido y razones de la intervención soviética*, Trabajo Fin de Máster bajo la dirección de Fidel Gómez Ochoa en Universidad de Cantabria
- VIÑAS, Á (1976): *El oro español en la Guerra civil*, Instituto de Estudios Fiscales, Vol. 37.
- (2006): *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona. Crítica
- (2009): VIÑAS, Á, HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. (2009): *El Desplome de la República*. Barcelona, Ed: Crítica.

-(2010): *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de Mayo de 1937*, Barcelona, Ed: Crítica

-(2012): *La República en Guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*. Barcelona, Ed: Crítica